

Paulo Freire y La pedagogía del oprimido: aportes, límites y reinterpretaciones contemporáneas

Paulo Freire and Pedagogy of the Oppressed: Contributions, Limitations, and Contemporary Reinterpretations

Paulo Freire e Pedagogia do Oprimido: Contribuições, Limites e Reinterpretações Contemporâneas

Danny Meliton Meza Arguello¹
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
dmezaa2@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5825-9312>



Holger Lizandro Meza Arguello²
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
hmezaa@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0415-5125>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n2/1238>

Como citar:

Meza, D. & Meza, H. (2025). *Paulo Freire and Pedagogy of the Oppressed: Contributions, Limitations, and Contemporary Reinterpretations*. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(2), 1355-1370.

Recibido: 01/12/2025

Aceptado: 26/12/2025

Publicado: 31/12/2025

Resumen

El presente artículo analiza críticamente *La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire, con el propósito de examinar sus principales aportes, límites y reinterpretaciones contemporáneas en el ámbito educativo. Desde un enfoque cualitativo y mediante una investigación documental, se revisan obras fundamentales de Freire y aportes teóricos de la pedagogía crítica y los enfoques decoloniales. Los resultados evidencian que la propuesta freireana concibe la educación como una práctica ética y política orientada a la emancipación, destacando la crítica a la educación bancaria, el diálogo y la concientización como ejes centrales. No obstante, el estudio identifica limitaciones asociadas a su contexto histórico, como la visión dicotómica entre oprimidos y opresores y las dificultades para su aplicación en sistemas educativos formales. Asimismo, se analizan reinterpretaciones actuales que amplían su legado, incorporando perspectivas de género, interculturalidad y educación digital. Se concluye que la vigencia del pensamiento freireano radica en su capacidad para ser resignificado críticamente y orientar prácticas educativas comprometidas con la justicia social, la equidad y la humanización en contextos educativos contemporáneos.

Palabras clave: Educación, pedagogía del oprimido, Paulo Freire.

Abstract

This article critically analyzes *Pedagogy of the Oppressed* by Paulo Freire, with the aim of examining its main contributions, limitations, and contemporary reinterpretations in the educational field. From a qualitative approach and through documentary research, fundamental works by Freire and theoretical contributions from critical pedagogy and decolonial perspectives are reviewed. The results show that Freire's proposal conceives education as an ethical and political practice oriented toward emancipation, highlighting the critique of banking education, dialogue, and conscientization as central axes. However, the study identifies limitations associated with its historical context, such as the dichotomous view between oppressed and oppressors and the difficulties of its application within formal educational systems. Likewise, current reinterpretations that expand Freire's legacy are analyzed, incorporating perspectives of gender, interculturality, and digital education. It is concluded that the relevance of Freirean thought lies in its capacity to be critically re-signified and to guide educational practices committed to social justice, equity, and humanization in contemporary educational contexts.

Keywords: Education, pedagogy of the oppressed, Paulo Freire.

Resumo

O presente artigo analisa criticamente *Pedagogia do Oprimido*, de Paulo Freire, com o objetivo de examinar seus principais aportes, limites e reinterpretações contemporâneas no campo educacional. A partir de uma abordagem qualitativa e por meio de uma pesquisa documental, são revisadas obras fundamentais de Freire e contribuições teóricas da pedagogia crítica e dos enfoques decoloniais. Os resultados evidenciam que a proposta freireana concebe a educação como uma prática ética e política orientada à emancipação, destacando a crítica à educação bancária, o diálogo e a conscientização como eixos centrais. No entanto, o estudo identifica limitações associadas ao seu contexto histórico, como a visão dicotômica entre oprimidos e

opressores e as dificuldades de sua aplicação em sistemas educacionais formais. Além disso, são analisadas reinterpretações atuais que ampliam seu legado, incorporando perspectivas de gênero, interculturalidade e educação digital. Conclui-se que a atualidade do pensamento freireano reside em sua capacidade de ser criticamente ressignificado e de orientar práticas educativas comprometidas com a justiça social, a equidade e a humanização em contextos educacionais contemporâneos.

Palavras-chave: Educação, pedagogia do oprimido, Paulo Freire.

Introducción

La educación ha sido históricamente un campo atravesado por tensiones políticas, sociales y culturales, en el que se disputan proyectos de sociedad, concepciones de sujeto y modelos de desarrollo humano. En este escenario, la obra de Paulo Freire emerge como una de las contribuciones más influyentes y debatidas de la pedagogía contemporánea. Publicada originalmente en 1970, La pedagogía del oprimido se consolidó como un texto fundacional de la pedagogía crítica al proponer una concepción de la educación orientada a la emancipación, la conciencia crítica y la transformación social (Freire, 2005).

Freire elaboró su propuesta en un contexto marcado por profundas desigualdades sociales, procesos de colonización cultural y regímenes autoritarios en América Latina. Frente a ello, denunció el carácter opresivo de los sistemas educativos tradicionales, a los que denominó educación bancaria, por reproducir relaciones de dominación y limitar la capacidad crítica de los educandos (Freire, 2005). En contraposición, planteó una educación problematizadora, sustentada en el diálogo horizontal, la reflexión crítica sobre la realidad y la praxis transformadora, entendida como la unión indisoluble entre acción y reflexión.

Uno de los aportes centrales de La pedagogía del oprimido radica en la noción de concientización (conscientização), concebida como un proceso mediante el cual los sujetos toman conciencia de las condiciones históricas y sociales que configuran su existencia, reconociéndose como actores capaces de transformar la realidad (Freire, 1997). Esta perspectiva posiciona a la educación no como un acto neutral, sino como una práctica

profundamente política, en la que se define si se reproduce la opresión o se promueve la liberación. Como señala Giroux (2011), el pensamiento freireano permitió redefinir el papel de la educación como un espacio de resistencia y construcción democrática.

No obstante, a pesar de su amplia influencia y vigencia, la pedagogía freireana no ha estado exenta de críticas. Diversos autores han cuestionado ciertos supuestos de La pedagogía del oprimido, señalando, por ejemplo, su énfasis en una lógica binaria entre oprimidos y opresores, así como las dificultades para su implementación en sistemas educativos formales caracterizados por currículos rígidos, estandarización y evaluación tecnocrática (McLaren, 2015). Asimismo, se ha señalado que algunas dimensiones centrales en los debates contemporáneos como el género, la interculturalidad, la diversidad sexual o la educación digital no fueron abordadas de manera explícita en sus primeras formulaciones (Torres, 2014).

En el contexto del siglo XXI, marcado por la globalización, el avance de las tecnologías digitales, el resurgimiento de desigualdades sociales y las crisis educativas agudizadas por la pandemia, el pensamiento de Paulo Freire ha sido objeto de reinterpretaciones y resignificaciones. Estas lecturas contemporáneas no buscan una aplicación literal de su obra, sino una actualización crítica de sus principios fundamentales diálogo, conciencia crítica, justicia social y humanización en escenarios educativos diversos (Dussel, 2016; Giroux, 2011). Desde esta perspectiva, la pedagogía del oprimido continúa siendo una referencia clave para la educación intercultural, la educación popular, la pedagogía decolonial y las propuestas de enseñanza orientadas a la equidad y la inclusión.

En este sentido, resulta pertinente realizar un análisis crítico que permita reconocer tanto los aportes fundamentales de La pedagogía del oprimido como sus límites históricos y conceptuales, así como explorar las reinterpretaciones contemporáneas que han enriquecido y ampliado su legado. Tal ejercicio no solo contribuye a una comprensión más profunda del pensamiento freireano, sino que también ofrece herramientas teóricas para repensar la

educación como un proceso ético, político y transformador en los desafíos actuales de la sociedad.

Desarrollo

Paulo Freire es reconocido como uno de los principales referentes de la pedagogía crítica y de la educación emancipadora en América Latina y el mundo. Su pensamiento surge como respuesta a contextos históricos marcados por la desigualdad social, la exclusión educativa y la opresión política, particularmente en países del Sur Global. Freire concibe la educación como una práctica ética y política que no puede separarse de las condiciones históricas y sociales en las que se desarrolla (Freire, 2005).

Desde esta perspectiva, la educación deja de ser un proceso neutral para convertirse en un espacio de disputa ideológica, en el que se define si los sujetos reproducen pasivamente el orden social existente o desarrollan una conciencia crítica orientada a su transformación. Giroux (2011) sostiene que el pensamiento freireano sentó las bases de una pedagogía comprometida con la democracia, la justicia social y la dignidad humana, influyendo de manera decisiva en movimientos educativos críticos a nivel global.

Publicada originalmente en 1970, *La pedagogía del oprimido* constituye la obra más influyente de Paulo Freire y un texto fundacional de la pedagogía crítica. En ella, el autor desarrolla una profunda crítica a los modelos educativos tradicionales, a los que denomina educación bancaria, caracterizados por la transmisión mecánica de contenidos y la concepción del estudiante como un receptor pasivo del conocimiento (Freire, 2005).

Frente a este modelo, Freire propone una educación problematizadora, basada en el diálogo, la participación activa de los educandos y la reflexión crítica sobre la realidad. Este enfoque busca superar la relación vertical entre docente y estudiante, promoviendo una interacción horizontal en la que ambos se reconocen como sujetos históricos en constante proceso de aprendizaje.

La obra introduce, además, una visión humanista de la educación, en la que la lucha contra la opresión se vincula directamente con la búsqueda de la humanización. Para Freire (2005), la deshumanización no es una condición natural, sino el resultado de estructuras sociales injustas que pueden y deben ser transformadas a través de la praxis educativa.

El concepto de educación bancaria constituye uno de los ejes centrales de la crítica freireana. Este modelo concibe el conocimiento como un depósito que el docente “introduce” en el estudiante, anulando su capacidad crítica y reforzando relaciones de dominación (Freire, 2005). En contraste, la educación problematizadora se basa en el cuestionamiento de la realidad, el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento.

Según McLaren (2015), esta distinción no solo tiene implicaciones pedagógicas, sino también políticas, ya que determina el tipo de sujeto que la educación contribuye a formar: un sujeto pasivo y adaptado al sistema, o un sujeto crítico y transformador.

La concientización es entendida por Freire como un proceso mediante el cual los individuos desarrollan una conciencia crítica de su realidad social, política y económica, reconociendo las estructuras de opresión que condicionan su vida cotidiana (Freire, 1997). Este proceso no se limita a la toma de conciencia intelectual, sino que implica una acción transformadora orientada al cambio social.

Torres (2014) señala que la concientización constituye uno de los aportes más relevantes de Freire, al vincular el aprendizaje con la experiencia concreta de los sujetos y con su capacidad de intervenir críticamente en el mundo.

El diálogo ocupa un lugar central en la pedagogía freireana. Para Freire (2005), el diálogo auténtico se fundamenta en el respeto mutuo, la humildad y la confianza en la capacidad de los sujetos para transformar la realidad. Este diálogo se articula con la praxis, entendida como la unidad entre reflexión y acción.

La educación liberadora, desde esta perspectiva, no se reduce a la transmisión de conocimientos, sino que busca generar procesos de reflexión crítica que conduzcan a la transformación de las condiciones de opresión (Meza et al., 2025). Giroux (2011) afirma que esta concepción ha sido clave para repensar el rol del docente como un intelectual crítico comprometido con el cambio social.

Los aportes de *La pedagogía del oprimido* han trascendido el contexto latinoamericano, influyendo en diversos movimientos educativos y sociales. Entre sus principales contribuciones se destacan:

La concepción de la educación como práctica de la libertad.

La centralidad del sujeto y de su experiencia en el proceso educativo.

La articulación entre educación, ética y política.

El fortalecimiento de metodologías participativas y críticas.

Estas contribuciones han sido especialmente relevantes en el desarrollo de la educación popular, la pedagogía crítica y las propuestas educativas orientadas a la equidad y la justicia social (McLaren, 2015).

A pesar de su amplia influencia, el pensamiento de Freire ha sido objeto de diversas críticas. Algunos autores señalan que su enfoque presenta una visión dicotómica de la realidad social, centrada en la oposición entre oprimidos y opresores, lo que podría simplificar la complejidad de las relaciones sociales contemporáneas (Torres, 2014).

Asimismo, se ha cuestionado la aplicabilidad de la pedagogía freireana en contextos educativos formales altamente institucionalizados, donde predominan currículos estandarizados y evaluaciones cuantitativas. Otros críticos indican que en sus primeras obras Freire no abordó de manera explícita problemáticas relacionadas con el género, la interculturalidad o la diversidad, aspectos centrales en los debates educativos actuales (Dussel, 2016).

Estas críticas no invalidan su propuesta, sino que invitan a una lectura contextualizada y a su actualización teórica.

En el siglo XXI, el pensamiento de Paulo Freire ha sido resignificado desde diversos enfoques. La pedagogía crítica contemporánea, representada por autores como Giroux y McLaren, ha retomado sus principios para analizar las relaciones entre educación, poder y cultura en contextos neoliberales (Giroux, 2011).

Asimismo, la pedagogía freireana ha dialogado con enfoques decoloniales e interculturales, ampliando su alcance hacia la crítica del colonialismo epistemológico y la valorización de saberes subalternos (Dussel, 2016). En el ámbito de la educación digital, sus ideas han sido reinterpretadas para reflexionar sobre el uso crítico de las tecnologías y la construcción de ciudadanía digital.

Estas reinterpretaciones evidencian la vigencia y flexibilidad del pensamiento freireano, así como su capacidad para responder a los desafíos educativos contemporáneos.

Metodología

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, dado que busca comprender, interpretar y analizar críticamente el pensamiento pedagógico de Paulo Freire, así como sus aportes, límites y reinterpretaciones contemporáneas, a partir del examen profundo de textos y discursos académicos. El enfoque cualitativo resulta pertinente cuando el objetivo no es medir variables, sino analizar significados, categorías conceptuales y construcciones teóricas en su contexto histórico y social (Hernández y Mendoza, 2018).

El estudio se enmarca en una investigación documental de carácter analítico-crítico. Este tipo de investigación se centra en la revisión sistemática, interpretación y análisis de fuentes escritas, permitiendo construir conocimiento a partir del diálogo teórico entre distintos autores y corrientes de pensamiento (Arias, 2012). En este sentido, no se busca producir datos empíricos, sino generar una reflexión crítica sustentada en la literatura especializada.

Asimismo, el diseño es no experimental y transeccional, ya que se analizan documentos producidos en distintos momentos históricos sin manipular variables, con el propósito de identificar continuidades, rupturas y resignificaciones del pensamiento freireano en el tiempo (Bisquerra, 2019).

La técnica principal utilizada fue la revisión documental, entendida como un proceso sistemático de búsqueda, selección y análisis de fuentes relevantes relacionadas con el objeto de estudio. Se revisaron fuentes primarias, principalmente obras fundamentales de Paulo Freire, y fuentes secundarias, como artículos científicos, libros académicos y capítulos de obras colectivas que analizan, critican o reinterpretan *La pedagogía del oprimido* desde perspectivas contemporáneas.

Como instrumento de apoyo se emplearon fichas bibliográficas y matrices de análisis, las cuales permitieron organizar la información, identificar categorías emergentes y establecer relaciones conceptuales entre los distintos autores. Este procedimiento facilita la rigurosidad del análisis documental y contribuye a la coherencia teórica del estudio (Gómez et al., 2017).

Resultados

El análisis documental de *La pedagogía del oprimido* y de la producción académica contemporánea permitió identificar resultados estructurados en tres ejes analíticos: aportes teóricos y pedagógicos del pensamiento freireano, límites y críticas formuladas desde distintos enfoques, y reinterpretaciones contemporáneas en contextos educativos actuales. Estos resultados emergen de la comparación sistemática de discursos teóricos, análisis críticos y estudios interpretativos sobre la obra de Paulo Freire.

Uno de los principales resultados del estudio es la constatación de que *La pedagogía del oprimido* continúa siendo reconocida como una obra clave en la configuración de una educación crítica orientada a la transformación social (Meza et al., 2024). La literatura revisada coincide en señalar que Freire introdujo una comprensión innovadora de la educación como

una práctica ético-política, al evidenciar que los procesos educativos están intrínsecamente ligados a relaciones de poder y a proyectos ideológicos de sociedad (Apple, 2013).

En este sentido, se identificó que la crítica a la educación bancaria constituye uno de los aportes más influyentes del pensamiento freireano. Diversos autores destacan que esta categoría permitió desenmascarar prácticas pedagógicas autoritarias y reproductoras de la desigualdad, al reducir al estudiante a un sujeto pasivo y acrítico (Kincheloe, 2008). Como resultado del análisis, se observa que dicha crítica sigue siendo utilizada como marco interpretativo para examinar modelos educativos centrados en la memorización, la estandarización y la evaluación cuantitativa (Flick, 2018).

Asimismo, el estudio evidenció que la educación problematizadora es valorada como una propuesta pedagógica alternativa que promueve el diálogo, la participación activa y la reflexión crítica sobre la realidad. Según Brookfield (2017), este enfoque favorece la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico, aspectos ampliamente retomados en investigaciones sobre formación docente y educación democrática.

Otro resultado relevante es la vigencia del concepto de concientización, entendido como un proceso mediante el cual los sujetos reconocen las condiciones sociales que estructuran su experiencia y desarrollan la capacidad de intervenir críticamente en ellas. La revisión documental muestra que este concepto ha sido adaptado y ampliado en estudios sobre ciudadanía crítica, educación para la justicia social y pedagogía emancipadora (Shor, 1992).

El segundo eje de resultados revela que, junto con el reconocimiento de sus aportes, la obra de Paulo Freire ha sido objeto de críticas sostenidas desde distintos campos teóricos. Uno de los límites más recurrentes identificados en la literatura es la tendencia a una lectura dicotómica de la realidad social, basada en la oposición entre oprimidos y opresores. Algunos autores argumentan que esta perspectiva puede simplificar la complejidad de las relaciones de

poder en sociedades contemporáneas caracterizadas por múltiples formas de dominación (Ellsworth, 1989).

Asimismo, los resultados muestran críticas relacionadas con la dificultad de aplicar la pedagogía del oprimido en sistemas educativos formales. Investigaciones recientes señalan que la lógica de estandarización, rendición de cuentas y control curricular limita la implementación de prácticas dialógicas y emancipadoras en el aula (Biesta, 2015). En este contexto, la pedagogía freireana ha sido considerada más factible en espacios de educación no formal, comunitaria o popular (Flick, 2018).

Otro hallazgo relevante es la crítica a la escasa presencia de enfoques de género, diversidad e interculturalidad en las formulaciones iniciales de Freire. Desde perspectivas feministas y poscoloniales, se sostiene que la pedagogía del oprimido requiere ser complementada con análisis que visibilicen las múltiples formas de opresión vinculadas al género, la etnia y la cultura (Hooks, 1994).

Finalmente, se identifican cuestionamientos desde enfoques posestructuralistas, que problematizan la noción de emancipación universal propuesta por Freire, argumentando que puede invisibilizar subjetividades diversas y experiencias educativas situadas (Usher y Edwards, 2007).

El tercer eje de resultados evidencia que el pensamiento freireano ha sido objeto de múltiples reinterpretaciones contemporáneas, orientadas a actualizar sus principios en función de los desafíos educativos actuales. La literatura revisada muestra que la pedagogía crítica contemporánea ha retomado los planteamientos de Freire para analizar el impacto del neoliberalismo, la mercantilización de la educación y la crisis de la democracia (Apple, 2013).

Un hallazgo significativo es la articulación entre la pedagogía freireana y los enfoques decoloniales, donde la noción de opresión se amplía hacia el análisis del colonialismo epistemológico y la exclusión de saberes no occidentales. Desde esta perspectiva, el diálogo

freireano es resignificado como un diálogo intercultural que reconoce la pluralidad de conocimientos y experiencias (Walsh, 2017).

Asimismo, los resultados muestran una creciente aplicación del pensamiento de Freire en el ámbito de la educación digital y mediática. Investigaciones recientes destacan que sus principios pueden orientar una alfabetización crítica frente a los discursos dominantes en los entornos digitales, promoviendo la participación democrática y el pensamiento reflexivo en contextos virtuales (Kellner y Share, 2019).

Finalmente, se identifican reinterpretaciones del pensamiento freireano en el marco de la educación post-pandemia, donde conceptos como humanización, cuidado y justicia social adquieren renovada relevancia. La pedagogía del oprimido es retomada como un referente teórico para repensar la educación en contextos de crisis, exclusión y desigualdad educativa (Giroux, 2020).

Discusión

Los resultados del análisis documental confirman que La pedagogía del oprimido continúa ocupando un lugar central en los debates contemporáneos sobre educación crítica, a pesar de haber sido formulada en un contexto histórico específico. En consonancia con lo señalado por Apple (2013) y Giroux (2020), el pensamiento freireano mantiene su vigencia en la medida en que permite problematizar la educación como una práctica social atravesada por relaciones de poder, desigualdad y dominación.

En relación con los aportes del pensamiento freireano, los hallazgos evidencian una fuerte coincidencia con la literatura que destaca la ruptura epistemológica que Freire introduce frente a los modelos educativos tradicionales. La crítica a la educación bancaria, ampliamente documentada en estudios sobre pedagogía crítica, sigue siendo un marco analítico pertinente para cuestionar prácticas educativas centradas en la transmisión acrítica del conocimiento y la estandarización del aprendizaje (Kincheloe, 2008; Brookfield, 2017). En este sentido, los

resultados refuerzan la idea de que la educación problematizadora continúa siendo una alternativa válida para promover el pensamiento crítico, la participación democrática y la construcción colectiva del conocimiento.

Asimismo, la discusión pone de relieve la relevancia del concepto de concientización, el cual, como señalan Shor (1992) y Hooks (1994), ha sido resignificado en diversos campos educativos como una herramienta para el desarrollo de una conciencia social crítica y comprometida. Este hallazgo coincide con investigaciones que subrayan la importancia de vincular el aprendizaje con la experiencia vivida de los sujetos y con su capacidad de acción transformadora en contextos de desigualdad.

No obstante, los resultados también confirman la pertinencia de las críticas y límites señalados en la literatura. La discusión permite reconocer que la visión dicotómica entre oprimidos y opresores, aunque útil como categoría analítica, puede resultar insuficiente para comprender las múltiples formas de opresión que caracterizan a las sociedades contemporáneas. Tal como advierte Ellsworth (1989), una aplicación acrítica de la pedagogía freireana puede invisibilizar tensiones relacionadas con el género, la cultura, la identidad y la diversidad, aspectos que hoy ocupan un lugar central en los debates educativos.

En este sentido, la discusión coincide con Biesta (2015) al señalar que uno de los principales desafíos de la pedagogía del oprimido radica en su implementación en sistemas educativos formales, donde predominan lógicas de control, medición y rendimiento. Este contexto limita las posibilidades de desarrollar prácticas dialógicas y emancipadoras, lo que obliga a repensar la pedagogía freireana no como un modelo metodológico cerrado, sino como un horizonte ético y político adaptable a distintas realidades educativas.

Por otra parte, las reinterpretaciones contemporáneas del pensamiento freireano, identificadas en los resultados, permiten ampliar y enriquecer su legado. La articulación con enfoques decoloniales, interculturales y feministas evidencia que la pedagogía del oprimido

sigue siendo una fuente teórica fértil, siempre que se aborde desde una lectura crítica y contextualizada (Walsh, 2017; Hooks, 1994). Asimismo, su resignificación en el ámbito de la educación digital y mediática confirma su potencial para orientar procesos de alfabetización crítica frente a los desafíos tecnológicos actuales (Kellner y Share, 2019).

En conjunto, la discusión permite afirmar que la vigencia de Paulo Freire no reside en la aplicación literal de sus postulados, sino en la capacidad de su pensamiento para generar preguntas críticas, incomodar certezas pedagógicas y orientar prácticas educativas comprometidas con la justicia social y la humanización.

Conclusiones

El análisis desarrollado en este estudio permite concluir que La pedagogía del oprimido constituye una obra fundamental para comprender la educación como una práctica ética, política y transformadora. Sus aportes teóricos, especialmente la crítica a la educación bancaria, la centralidad del diálogo y la noción de concientización, continúan siendo referentes clave para el desarrollo de una pedagogía crítica orientada a la emancipación de los sujetos.

No obstante, también se concluye que el pensamiento freireano presenta límites históricos y conceptuales, asociados a su contexto de producción y a una visión dicotómica de las relaciones sociales. Estas limitaciones no deslegitiman su propuesta, sino que evidencian la necesidad de una lectura crítica que permita complementarla con enfoques contemporáneos sensibles a la diversidad, la interculturalidad, el género y las nuevas formas de opresión.

Asimismo, se concluye que las reinterpretaciones contemporáneas de la pedagogía del oprimido demuestran su vigencia y flexibilidad teórica. La articulación con la pedagogía crítica contemporánea, los enfoques decoloniales y la educación digital confirma que el legado de Paulo Freire no constituye un modelo cerrado, sino un marco abierto al diálogo, la resignificación y la contextualización.

Finalmente, este estudio concluye que la principal contribución actual del pensamiento freireano radica en su capacidad para interpelar críticamente a los sistemas educativos contemporáneos y recordar que toda educación implica una toma de posición frente a la realidad social. En un contexto marcado por profundas desigualdades y crisis educativas, La pedagogía del oprimido sigue siendo una invitación vigente a repensar la educación como una práctica de libertad, justicia social y humanización.

Referencias bibliográficas

- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). APA.
- Apple, M. W. (2013). *Can education change society?* Routledge.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6.^a ed.). Episteme.
- Biesta, G. (2015). *Good education in an age of measurement: Ethics, politics, democracy.* Routledge.
- Bisquerra, R. (2019). *Metodología de la investigación educativa.* La Muralla.Brookfield, S. D. (2017). *Becoming a critically reflective teacher* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Dussel, E. (2016). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad.* Akal.
- Ellsworth, E. (1989). Why doesn't this feel empowering? Working through the repressive myths of critical pedagogy. *Harvard Educational Review*, 59(3), 297–324.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa.* Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (30.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. A. (2011). *On critical pedagogy.* Bloomsbury Academic.
- Giroux, H. A. (2020). *On critical pedagogy* (2nd ed.). Bloomsbury Academic.
- Gómez, M., Deslauriers, J. P., & Alzate, M. (2017). *Cómo hacer investigación cualitativa.* Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.* McGraw-Hill Education.

- Hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.
- Kellner, D., & Share, J. (2019). *The critical media literacy guide: Engaging media and transforming education*. Brill Sense.
- Kincheloe, J. L. (2008). *Critical pedagogy*. Peter Lang.
- McLaren, P. (2015). *Pedagogía crítica y lucha de clases*. Siglo XXI Editores.
- Meza Arguello, H. L., Eras Briones, V. I., Meza Arguello, D. M., Simisterra Muñoz, J. M., & Franco Valdez, J. L. (2024). Escuela tradicional y escuela nueva: Estudio comparativo. *Código Científico Revista De Investigación*, 5(1), 838–850. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/410>
- Meza Arguello, D. M., Huila Gorozabel, M. E., Silva Chila, J. L., & Reasco Bautista, H. G. (2025). La pedagogía del cuidado como enfoque transformador en la educación infantil. *SageSphere International Journal*, 2(3). <https://doi.org/10.63688/9ea88413>
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II*. Fondo de Cultura Económica.
- Shor, I. (1992). *Empowering education: Critical teaching for social change*. University of Chicago Press.
- Torres, C. A. (2014). *First Freire: Early writings in social justice education*. Teachers College Press.
- Usher, R., & Edwards, R. (2007). *Postmodernism and education*. Routledge.
- Walsh, C. (2017). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Abya-Yala.